



Revista de Fomento Social, 48 (1993), 569-591

RECENSIONES

316. SOCIOLOGIA

CORBI, M. (1992) *Proyectar la sociedad. Reconvertir la religión. Los nuevos ciudadanos*, Herder, Barcelona, 342 págs.

Cuando uno sube las laderas de una montaña cubiertas de espeso bosque encuentra de todo: árboles jóvenes y robustos y otros viejos ya y decaídos; flores de brillantes colores y frutos sabrosos y también flores con poco atractivo y hasta frutos venenosos; lugares apacibles donde descansar y otros tortuosos y difíciles que intenta evitar. Más de una vez, el caminante puede sentirse tentado de abandonar su esfuerzo para llegar a la cima, pero si persevera, este esfuerzo se verá recompensado con un grandioso panorama que le hará olvidar los detalles concretos del camino.

Esto es un poco lo que le puede

sucedir al lector que empiece a leer el libro de Mariano Corbí. Su lectura no es fácil. Hay páginas enteras con un verdadero martilleo de afirmaciones rotundas, con las que el lector unas veces estará de acuerdo y otras en total desacuerdo. Pero si llega al final, y le aconsejaría que lo hiciese, será recompensado con una hermosa visión "místico-poética" del mundo futuro.

La obra que reseñamos podría resumirse en tres ideas básicas: "Sociedad de Conocimiento", "Construcción de un Proyecto" y "Conocimiento Silencioso" que corresponderían a las tres partes del libro.

"*Sociedad de Conocimiento*". Según el autor, hemos entrado en la segunda revolución industrial al pasar de una sociedad estática que vivía de hacer siempre lo mismo con unas formas de organización y trabajo fijas, a una sociedad dinámica que vive de renovar, de cambiar; una sociedad en la que

BIBLIOGRAFIA

prospectar el futuro no es una mera curiosidad, sino una cuestión de supervivencia colectiva, pues el futuro lo construimos nosotros mismos cada día.

Estamos entrando en una sociedad de conocimientos en la que la riqueza se medirá por la información, el saber y la inteligencia que un pueblo posea. Esta sociedad que vive de conocimientos se verá forzada a producirlos en todos los órdenes: científicos, tecnológicos, organizativos y axiológicos; esta será una sociedad que vivirá, se desarrollará y prosperará creando y consumiendo un bien sutil: el conocimiento.

La entrada en esta nueva sociedad de conocimiento supone la radical transformación del trabajo, la estructura social, la educación, los sistemas políticos y sus fundamentaciones ideológicas.

"*Construcción de un Proyecto*". En la segunda parte del libro, el autor nos presenta el proyecto de vida y finalidades que debe perseguir la nueva sociedad de conocimiento. A las estructuras mítico-simbólicas de las sociedades preindustriales siguieron las ideologías, como elementos programadores de las colectividades humanas de la primera revolución industrial. Ahora, dice Corbí, en esta segunda revolución industrial, la humanidad estará "programada" por el concepto de globalidad". La amplitud y complejidad de las ciencias y las nuevas tecnologías exigen un esfuerzo de *toda* la humanidad en bien de *toda* la humanidad, sin privilegios ni marginaciones.

Una de las afirmaciones más atrevidas del autor, entre las muchas que tiene,

y con la que ya apunta hacia la intuición mística que desarrollará en la tercera parte de su libro, es la de que "el hombre ya no es la medida de todas las cosas", sino que es un "sistema más en el conjunto de los sistemas que forman la realidad" (p. 121). El hombre no debe dominar el mundo con espíritu depredador, sino que debe actuar como mero gestor de los sistemas de la Tierra, tanto de los sistemas vivos como de los no vivos, y termina diciendo: "tenemos que ocuparnos de la globalidad porque ya no es posible separar nuestra supervivencia y nuestro bien de la supervivencia y el bien del resto de los sistemas de la tierra".

En esta nueva sociedad de conocimiento, donde todos participan en la construcción de un proyecto global, se crean nuevos proyectos axiológicos: nuevas finalidades, nuevos valores. Finalidades y valores basados fundamentalmente en la libertad, el pluralismo y la mutua tolerancia.

"*Conocimiento Silencioso*". En la tercera parte del libro el autor se pregunta sobre el papel de la religión en la nueva sociedad de conocimiento. Para Corbí, en esta nueva sociedad la religión ha de sufrir una profunda transformación. Ha de ser una religión sin creencias y esto por dos razones fundamentales: primera, porque el Espíritu nunca queda fijado en nada, ni siquiera en las grandes creaciones de los maestros religiosos, y porque quien hace de la religión un sistema de ciencias y valores, hace de la religión un instrumento de poder, contrario al

espíritu de libertad que ha de animar a la nueva sociedad (p. 233).

La religión en la nueva sociedad ha de ser desjerarquizada, desagrarizada y desdualizada.

Hay que *desjerarquizar* la religión, cambiando el paradigma autoritario de la sociedad estática en un paradigma de libertad total, que concibe la verdad, no como algo que se recibe pasivamente, sino como la creación libre de un grupo.

Hay que *desagrarizar* la religión, es decir, destruir el esquema y lenguaje típicamente agrario que pone el énfasis en la muerte para renacer a la vida ("si el grano no muere...") convenciéndonos de que "propriadamente no se muere a ningún nivel, sino que sólo se desbloquean siempre nuevos y nuevos niveles". De la visión negativa de la vida después de la muerte, hay que pasar a una visión positiva de la religión que no destruye nada, sino que lo sobredimensiona, "amplía progresivamente las dimensiones de nuestro conocimiento, de nuestras capacidades de percibir y sentir, y nos conduce a la libertad sin límites" (p. 264).

Hay, finalmente, que *desdualizar* la religión. La nueva sociedad global debe incluir todas las tradiciones religiosas, todas las culturas y todas las creencias; ha de ser una sociedad de "interdependencia y no de exclusión" (p. 265).

Esta nueva religión tendrá algo que ofrecer de importancia para los hombres de la nueva sociedad de conocimiento, si ofrece "un tipo de conocer, vibrar y

actuar frente a la realidad, que tenga consistencia e importancia para todos los hombres, sean de la cultura que sean" (p. 275). La religión en la nueva sociedad ha de ser instrumento, no de sometimiento, sino de libertad; no de aceptación pasiva de un mensaje, sino de creatividad.

Lo que las tradiciones religiosas pueden ofrecer a la nueva sociedad de conocimiento, según Corbí, y aquí está la gran visión que se presenta al que ha subido la montaña de este libro ("montaña" no en el sentido negativo de "arduo", sino en el sentido positivo de "ascensión"), es el CONOCIMIENTO SILENCIOSO "que brota del misterio silencioso de uno mismo, que es el misterio del cosmos, y vuelve, sin palabras, a ese mismo misterio (p. 303).

El autor se esfuerza en definir lo indefinible: la experiencia mística que es este conocimiento silencioso, y lo llama "puro conocimiento, sin punto de referencia", "puro conocimiento sin morada", conocimiento que "trasciende el yo", un conocimiento "que puede ser guía sin palabras para la razón, pero la razón no es guía suficiente par él", un conocimiento que "no es de representación sino de presencia". Y termina utilizando la única palabra que puede, de alguna manera, explicar este conocimiento silencioso que tanto se parece a la "noche sosegada", la "música callada" y la "soledad sonora" de Juan de la Cruz: el amor. "Fomentar el amor -termina diciendo Mariano Corbí- es fomentar el conocer que no es represen-

BIBLIOGRAFIA

tación sino unión. Eso es el conocer silencioso" (p. 305).

Gaspar Rui-lan Buades

316. 32 ESTRUCTURA SOCIAL EN AMERICAN LATINA

CORREA, H.D. GONZALEZ, J.I. MORRA, R.H. (Eds.). (1993). *Neoliberales y pobres. El debate continental por la justicia*. Edita CINEP (Bogotá), Santafé de Bogotá, 600 págs.

Este libro es importante. Aparecido en el verano de 1993, presenta los materiales fundamentales de seis días de discusión de un seminario organizado por los delegados de Apostolado Social de una decena de provincias de la Compañía de Jesús de América Latina. El seminario se celebró en Zipaquirá, Colombia, del 5 al 10 de julio de 1992. Lleva el nombre del fallecido P. César Jerez, que murió durante su preparación siendo rector de la Universidad Centroamericana (UCA) de Managua, y que había sido precisamente uno de los organizadores del encuentro.

Los jesuitas que se reunieron trabajan en América Latina en diversos frentes: tanto en el trabajo cotidiano con la gente, como especialistas en ciencias sociales o simplemente como "compañeros de búsqueda en poblaciones, barrios y veredas con los pobres de nuestro conti-

nente" (p. 14). Al seminario asistieron también otros hombres y mujeres no jesuitas, unos estudiosos del tema desde las universidades, otros entregados a la causa de la justicia desde las Organizaciones No Gubernamentales y las Agencias de Cooperación Internacional.

El problema del libro -y del seminario- es la permanencia de la pobreza en América Latina. Está estructurado en tres grandes partes, precedidas de una importante introducción.

La introducción (pp. 19-70) consiste en una visión sintética de todo el seminario y de sus conclusiones, elaborada por los editores del libro a partir de sus principales ponencias. El lector apresurado no puede dejar de leer detenidamente este capítulo, una síntesis que sigue el tradicional esquema trinitario: ver-juzgar-actuar. Comienza con una descripción sencilla de la "Naturaleza de las políticas neoliberales"; sigue con una serie de "Elementos para una visión crítica", donde se analizan las condiciones y consecuencias de esas políticas neoliberales en los países latinoamericanos; a continuación hay una lectura desde la fe de la realidad analizada ("La voz de Dios en esta coyuntura"); termina con un significativo "Qué podemos hacer", una especie de manifiesto colectivo sumamente expresivo de por dónde se orientan los pasos -aún indecisos y mucho más matizados que en épocas anteriores- de muchos creyentes del continente.

El concepto mismo de neoliberalismo es el eje del libro en sus relaciones con